



LUIS REIG

10 pts.

Tu...
1919

EL PAIS DE LAS HADAS
Revista en un acto
PERRIN Y PALACIOS

DIRECTOR: JOSE DE URQUIA

Para que el lector juzgue la importancia de **La novela TEATRAL**, transcribimos a continuación la lista de obras ya publicadas y de otras por publicar, pero cuya autorización ya nos ha sido oficialmente otorgada.

GALDÓS.—49. Electra.-53. Doña Perfecta.-58. La loca de la casa.-62. Realidad.- 82. La de San Quintín.-*Sor Simona.

BENAVENTE.—9. Todos somos unos.-102. La copa encantada.-107. El marido de su viuda.

QUINTERO.—66. Doña Clarines.-71. El patio.-75. La escondida senda.-88. El niño prodigio.-*Pepita Reyes.

GUIMERA.—113. María Rosa.-114. Tierra baja.

LIÑARES RIVAS.—16. El Cardenal.-99. La Cizaña.-101. Bodas de plata.

MARTINEZ SIERRA.—29. Primavera en Otoño.-*El ama de la casa.

TAMAYO Y BAUS.—136. Un drama nuevo.-*La bola de nieve.-*Lances de honor.-*La locura de amor.-*Lo positivo.-*Virginia.

DICENTA.—6. El Lobo.-14. Sobrevivir.-24. El señor Feudal.-30. El crimen de ayer.-60. Daniel.-69. Amor de artistas.-77. Aurora.-92. Luciano.-*Juan José.

ZORRILLA.—*El Alcalde Ronquillo.-130. El Zapatero y el Rey.-131. Sancho García.-El puñal del Godo.-*La mejor razón la espada.

VILLAESPEA.—10. El rey Galaor.-23. Aben-Humeya.-37. Doña María de Padilla.-65. La leona de Castilla.-*El Halconero.-*El Alcázar de las perlas.

MARQUINA.—*En Flandes se ha puesto el sol.-*Doña María la Brava.-*El Retablo de Agrellano.-*Los hijos del Cid.-*El Rey Trovador.

RAMOS CARRIÓN.—84. El noveno mandamiento.-86. La Tempestad.-95. La Bruja.-La muela del juicio.-104. El bigote rubio.-106. Los sobrinos del Capitán Grant.-*Mi cara mitad.-123. Los señoritos.-*La criatura.

VITAL AZA.—32. Francfort.-33. La Rebotica.-36. Ciencias exactas.-39. La Pravia.

na.-45. Parada y fonda.-50. Tiquis miquis.-63. La sala de armas.-*Las codornices.-137. El sueño dorado.-125. El matrimonio inferno.-*Llovido del cielo.-*El señor cura.-138. El sombrero de copa.-*Con la música a otra parte.-*El afinador.-*Perecito.

RAMOS CARRIÓN - VITAL AZA.—*El señor Gobernador.-119. Zaragüeta.-*Robo en despoblado.-*El padrón municipal.-110 El oso muerto.-132. La ocasión la pintan calva.-118. El rey que rabió.

ECHEGARAY (Miguel).—44. La viejecita.-59. Gigantes y cabezudos.-76. El dúo de la Africana.-91. La Rabalera.-115. Los demonios en el cuerpo.-*La Credencial.-*Los Hugonotes.-120. Entre parientes.

ARNICHES.—2. La sobrina del cura.-11. La casa de Quirós.-19. Las estrellas.-20. Dolorettes.-21. La señorita de Trevez.-43. La gentuza.-67. La noche de Reyes.

ARNICHES - GARCIA ALVAREZ.—15. Alma de Dios.-17. El pobre Valbuena.-70. El terrible Pérez.-78. El fresco de Goya.-83. El método Górritz.-87. El cuarteto Pons.-97. Mi papá.-124. El pollo Tejada.-128. El perro chico.-105. Gente menuda.-122. El príncipe Casto.

GARCIA ALVAREZ - MUÑOZ SECA.—8. El verdugo de Sevilla.-12. Fúcar XXI.-34. La frescura de Lafuente.-51. El último Bravo.-56. Los cuatro Robinsones.-64. Pastor y Borrego.

PASO - ABATI.—13. El río de oro.-40. El gran tañero.-116. La Divina Providencia.-*El infierno.-*Los perros de presa.-*El Paraíso.-*La mar salada.-*La bendición de Dios.-*El asombro de Damasco.-*El tren rápido.-*El velón de Lucena.-*Nieves de la Sierra.-*La alegría del vivir.

PERRIN - PALACIOS.—74. La Corte de Faraón.-80. La manta zamorana.-81. Pedro Gimenez.-89. La Generala.-93. Pepe Gallardo.-109. El Húsar de la Guardia.-142. Enseñanza libre.

COMEDIAS

1. Trata de blancas.-3. El místico.-4. Los semidioses.-5. Las cacatúas.-7. Charito la Samaritana.-18. El hombre que asesinó.-25. La eterna víctima.-26. Jimmy Samson.-27. López de Coria.-28. La Gioconda.-31. El misterio del cuarto amarillo.-35. Primerose.-38. Raffles.-41. Mirandolina.-42. Genio y figura.-47. Petit-Café.-48. Los Noveleros.-54. La Tizona.-55. Miquette y su mamá.-57. Los gemelos.-73. Trampa y cartón.-111. El octavo, no mentir.-98. La cena de las burlas.-100. Franz Hallers.-108. La tía de Carlos.-141. La barba de Carrillo.-103. La Tosca.-112. Fedora.-121. Los gansos del Capitolio.-129. El director general.-*El crimen de la calle de Leganitos.-*La señorita del almacén.-117. El oscuro dominio.-*El umbral del drama.-126. Lo que ha de ser.-143. El Revisor.-*La ciclón.-*La pesca del millón.-140. Papá Lebonnard.-*Jettatore.-*El amor vela.-139. Jarabe de pico.-*El señor Duque.-*El Gobernador de Urbequeta.-133. ¡Tocino del cielo!.-134. Militares y paisanos.-135. Muérete, y verás!.-144. Blasco Jimeno.

ZARZUELAS

22. Serafina la Rubiales.-46. La alegría de la huerta.-52. La marcha de Cádiz.-61. El chico del cafetín.-68. Los cadetes de la reina.-72. La Tempranica.-85. La balsa de aceite.-84. El padrino de «El Nene».-96. El señor Joaquín.-*Cinematógrafo Nacional.-*Certamen Nacional.-*Cuadros disolventes.-*La tierra del Sol.-*Las mujeres de Don Juan.-*El País de las Hadas.

(*) Las obras señaladas con un asterisco serán en breve publicadas, y las señaladas con dos, ya lo han sido, en los números 1, 31, 40, 17 y 7 de LA NOVELA CORTA.

EL PAIS DE LAS HADAS

REVISTA DE GRAN ESPECTÁCULO EN UN ACTO,
DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, ORIGINAL DE

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

PERSONAJES

LA ALEGRIA. - EL AMOR. - HADAS DEL TANGO 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a - EL VINO. - EL PLACER. - EL JUEGO. - EL DINERO. - FARRUCA. - FARRUCO. - CAKE-WALK. - MAT-CHICA. - EL GARROTIN. - MESTIZAS 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a - AMOR MODERNISTA. - LA NOCHE. - EL DIA. - INOGENCIA. - MANOLITA. - DON PRIMITIVO. - DON JUAN. - INOCENTE. - PEPE ALEGRE. - FELICIANO. - EL RUISEÑOR. - EL BOLERO. - MESTIZOS 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o - EL FALSETAS. - EL PALMITAS. - EL PALITOS. - UN ALBAÑIL. - UN VIEJO. - EL TIEMPO

Panderetas, castañuelas, guitarristas, güiros, gitanas, mexicanos (coro de señoras), niños y cuerno de baile. - Las horas del día y de la noche (coro de señoras), las cuatro estaciones, los signos del Zodiaco, etc., etc.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

HACIENDO EL PRIMO

Telón corto a dos cajas. Interior de una habitación sombría. En el telón de fondo y a la derecha, una ventana cerrada con cristales de colores, por donde entra una luz tibia. En el centro del telón un tapiz con marco dorado, ancho, que llega casi hasta el suelo. Este tapiz, que se transformará a su tiempo, estará pintado en tela transparente, para que cuando se ilumine desde el fondo desaparezca la pintura, dejando ver las figuras que se indicará a su tiempo. A la izquierda del cuadro, y en el mismo telón de fondo, una puerta pequeña practicable, con su forillo correspondiente, y que se supone da al vestíbulo. En las laterales de esta habitación, una puerta practicable a la derecha y otra a la izquierda, que se supone dan a las habitaciones interiores. En la escena y a derecha, un sillón antiguo de vaqueta y dos banouetas bajas, una a cada lado del sillón. Es de día.

Música piano en la orquesta al levantarse el telón, y que cesa cuando se indique. Don Primitivo aparece sentado en el sillón. Tipo viejo, viste de negro, gorro de terciopelo, etc. Tiene un libro en la mano. A la derecha, **sentado** en una banqueta, Inocente, que viste unifor-
me de colegial de colegio de frailes. A la izquierda, **sentada** en otra banqueta, Inocencia
que lleva traje de colegiala de un colegio de monjas.

PRIM.—¿Y entonces qué hizo Josué?

INOC.—Mandó parar el sol para seguir la batalla y poder vencer a sus enemigos. (Cesa la música.)

INO.—Oiga usted, tío, eso no puede ser, porque en la Física que nosotros damos, dice que el sol no anda, que la que anda es la tierra.

PRIM.—Usted se calla. Aquí lo dice y basta... ¿Cómo pasaron los israelitas por el Mar Rojo?

INOC.—Abriéndose las aguas y formándose un camino entre ellas para que pasaran los elegidos de Jehová.

INO.—(Aparte.) ¡Ja, ja!

PRIM.—Está bien. (Cerrando el libro. A Inocente.) Vamos a ver tú, charlatán. (Inocente le da un libro, que coge don Primitivo.)

Dichos. Don Juan por la puerta del fondo izquierda. Tipo viejo, pero muy atildado y elegante, formando contraste con la figura de don Primitivo.

JUAN.—¿Se puede?

PRIM.—¿Quién? (Inocencia e Inocente se levantan.)

JUAN.—(Avanzando.) Soy yo... Juanito Mendoza... ¿Ya no te acuerdas de mí?

PRIM.—(Levantándose.) ¡Caramba, mi Juanito! ¡Pero si hace treinta años que no nos vemos! (Abrazándose.)

JUAN.—Primitivo, ¡qué viejo estás!

PRIM.—En cambio tú...

JUAN.—Yo tan joven. Hecho un don Juan, a pesar de las canas. (Fijándose en Inocencia e Inocente.) Pero calle... Y estos dos, ¿son hijos tuyos?

PRIM.—No. Yo sigo soltero.

INO.—Somos sus sobrinos.

INOC.—Para servir a Dios y a usted.

JUAN.—(A Inocencia.) Muchas gracias, pimpollo... Pues a mí tampoco me han cazado. Sigo libre. Eso de obligarme a mí a tener una sola mujer... ¡Ca! Ya me conoces... A mí me gustan todas...

PRIM.—(Asustado.) ¡Carambita!

INO.—(A Inocencia.) ¡Qué tío más simpático!

INOC.—(Le gustan todas.)

INO.—(Y hace muy bien.)

JUAN.—¿Y tú: qué vida llevas?... No te he visto nunca en ninguna parte... ¡Chico! ¡Qué triste está esto!... ¿Quieres un cigarro?

PRIM.—No lo gasto.

JUAN.—Ahí va, pollo. (Dando un cigarro a Inocente.)

PRIM.—Este no fuma.

JUAN.—¡Mentira! ¿Verdad, pollo?

INO.—No, señor. (Aparte.) ¡Qué lástima, y son de hebra!

JUAN.—Oye, ¿sabes que la chiquilla es un primor? Vaya unos ojos, y un talle y un desarrollo.

INOC.—Favor que usted me hace.

PRIM.—¡Caracoles!

JUAN.—(A Inocencia.) ¡Olé los capullitos de rosa! Te van a echar más flores en la calle que le echan al palio el día del Corpus.

PRIM.—(A Inocencia.) Hija mía. A la cama, que son las ocho.

INOC.—Muy buenas noches. (Aparte.) ¡Qué lástima, con las cosas tan bonitas que dice este caballero!... Yo no me acuerdo. (Vase lateral izquierda.)
Dichos menos Inocencia

JUAN.—(A Inocente.) Y tú, mocito... ¿Cuántas novias tienes de esas que no van

ni de corto ni de largo, y se le ven todavía las pantorrillas? A tu edad tenía yo siete. (Inocente se ríe.)

PRIM.—¡Inocente!... A acostarte.

INO.—Que ustedes descansen. (Aparte.) (Yo no me voy a la cama. ¡Yo le digo todo lo que diga este barbián.) (Vase lateral derecha.)

Don Primitivo y don Juan

PRIM.—¡Qué cosas dices delante de los chicos!

JUAN.—¡Ah! ¿Pero tú crees que los chicos de ahora se asustan? ¡Primitivo qué antiguo estás.

PRIM.—Mis sobrinos se asustan de todo porque están muy bien educados.

JUAN.—¿A qué le llamas tú buena educación? ¿A que sean hipócritas? ¿A que no digan lo que sienten? ¿A enseñarles a contener, cómo si fuera un pecado, todos los impulsos de su sangre joven, que les pide amor, libertad y alegría?

PRIM.—¡Vaya!... Tus teorías de siempre.

JUAN.—Sí, señor... Las de siempre. ¿Qué has adelantado tú con esa vida de cenobita que llevas?

PRIM.—Vivir tranquilo.

JUAN.—Vivir triste y aburrido, sin mujeres que te alegren la existencia; unas, bailando el garrotín, otras, cantándote la regadera: ésta marcándose un tango de esos del movimiento continuo y aquellas que cuando se recogen y se ciñen la falda te enseñan la geografía con su globo terráqueo y sus movimientos de rotación y traslación.

PRIM.—No te muevas, Juanito, no te muevas.

JUAN.—¿Para qué le ha dado Dios al hombre los cinco sentidos?

Dichos. Aparecen por las laterales Inocente e Inocencia que no son vistos por la obscuridad que hay en la habitación

INO.—(Aparte.) (¿Para qué se los habrá dado?)

INOC.—(Idem.) (¿Para qué serán?)

JUAN.—Para ver mujerío.

INO.—(Idem.) (¡Olé!)

JUAN.—Para oír cantar flamenco.

INOC.—(Idem.) (¡Ay!... ¡Lo que me gusta!)

JUAN.—Para oler donde guisan y meter la nariz donde se pueda. Para gustar el vino que, con las mujeres, forma la Santísima Trinidad de la alegría. Y para tocar y palpar todo lo que a uno le dejen.

PRIM.—¡Eres el diablo!

JUAN.—¿Tú has hecho algo de esto en tu vida?

PRIM.—Yo no.

JUAN.—Pues has estado haciendo el primo.

INO.—(Aparte.) (¡Y tanto!)

INOC.—(Idem.) (¿Qué será eso?)

PRIM.—¿Sabes lo que te digo, Juan?... que puede que sí.

JUAN.—No lo dudes. Pero aún es tiempo de enmendarse. ¿Cuántos años tienes? ¡No te quites ninguno!

PRIM.—Cincuenta, chico.

JUAN.—Pues te quedan diez y puede que más, porque no estás usado.

PRIM.—¿Pero tú crees?...!

JUAN.—¡Sí, hombre, sí! Vente conmigo.

INO.—(Aparte.) (¡A que se decide!)

INOC.—(Idem.) (¡Si se va yo no dejó a mi tío!)

JUAN.—Decidete... ¡Anda! Ven a gozar de la vida.

PRIM.—¿Pero eso costará muy caro?

JUAN.—A nuestra edad, sí. Pero eso no importa. ¿Para qué lo quieres?

PRIM.—¿Cómo que no importa?... ¡Nada, nada! Vete, demonio tentador... Todo eso que me cuentas es mentira... Eso no constituye la vida.

JUAN.—¿Cómo que no?

PRIM.—Me engañas... No te creo.

JUAN.—Pues ahí te quedas. Sigue haciendo el primo.

INOC.) (Aparte.) ¡Ay!... ¡No se va.)

PRIM.—Espera... Pero no... Vete...

JUAN.—Siento en esta ocasión no ser un mago o el demonio en persona, para convencerte de que en esta vida sólo dan la felicidad el Amor y la Alegría. (Tan-tán chino. —Música en la orquesta. —Se ilumina por detrás el lienzo del tapiz, desaparece la pintura y a través de la gasa aparecen la Alegría y el Amor. Trajes de figurin alegórico y moderno.)

Dichos, el Amor y la Alegría, dos típles

MÚSICA

INO. Esto es un sueño,

INOC. no hay que dudar,

PRIM. pero no importa,

JUAN. quiero señor.

ALEG. Soy la alegría.

AMOR. Soy el amor.

LOS DOS Y aburrido el mortal estaría sin nosotras dos.

Somos las Hadas

de este país,

el que nos sigue

siempre es feliz.

LOS 4. Es la alegría, etc.

AMOR. Yo a compañía a la Alegría,

que alegría es el Amor,

y sin mí no existe nada,

que en el mundo mando yo.

Yo tiro una flecha

que en el blanco da,

despacio, callandito

y yo vuelvo loca a la humani-

[dad,

y hombres y mujeres

locos de pasión,

hacen mil locuras

porque quiero yo.

LOS 4. Y hombres y mujeres, etc.

ALEG. Si alegrían hubiera en el mun-

[do,

sobre todo en el pueblo espa-

[ñol,

las guitarras con moñas de se-

[da

no tendrían dulcísimo son.

No resonaría el ardiente canto

de las malagueñas,

que lleva en sus notas el fuego

[de amores

de «toas» las morenas.

HABLADO

ALEG.—(A don Primitivo.) ¿Qué te parece?

PRIM.—De primera.

AMOR.—¿Te gusto?

No resonaría la valiente jota;

que a orillas del Ebro

enciende y abrasa de amor [y

[alegría

el alma de un pueblo.

TODOS. No resonaría, etc.

ALEG. Todo es alegría a mi alrede-

[dor,

todo vive y goza porque quie-

[ro yo.

Las panderetas,

los cascabeles,

las castañuelas

y el tamboril.

El güiro alegre,

la dulce gaita, ¡

suenan alegres

sólo por mí.

LAS DOS.

Las panderetas, etc.

AMOR.

De amor la ardiente llama

enciende en todas partes,

y yo le doy mis flechas

al hada de los bailes.

Porqué bailando

y así apretando,

a cada paso

se hace el amor,

y así en los chotis

como en la polka,

se vuelven locos

por mí los dos.

LAS DOS.

Porque, bailando, etc.

¡Viva! ¡Viva el buen humor!

y viva la alegría,

y viva el dios Amor.

¡Ah! ¡Ah!

¡Viva la Alegría,

y viva el Amor!

PRIM.—¡La mar!

JUAN.—¿Y qué dices a esto?

PRIM.—Que tenías razón, chico... Que he estado haciendo el primo.

INO.—(Aparte.) (¡Pues yo no lo hago!)

INOC.—(Idem.) (¡Qué bonito es el Amor!)

ALEG.—Si vienes conmigo serás feliz.

PRIM.—Pues andando!

JUAN.—¡Y viva la Alegría!

ALEG.—Pues adelante, que a mi palacio vais... ¿Vamos, Amor?

AMOR.—Vamos... Pero yo a distancia, que estos ya son viejos. (Vanse la Alegría, don Primitivo y don Juan por el fondo.)

Dichos, menos la Alegría, don Primitivo y don Juan.

INO.—(Al Amor.) ¡Amor!

INOC.—¡Amor!

AMOR.—¿Qué queréis?

INO.—Que yo no me separo de ti.

INOC.—Que nos llesves contigo.

AMOR.—Pues venid, que para vosotros es el Amor y la Alegría. (Música fuerte en la orquesta y mutación a oscuras.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

EL PALACIO DE LA ALEGRÍA

Gran rotonda del palacio fantástico de la Alegría, formado por los rompimientos primero y segundo. En estos rompimientos de arquitectura fantástica, el bambalínón forma la cúpula de esta rotonda con vidrios de colores. En las columnas de este rompimiento van todos los atributos de la alegría, como máscaras, panderetas, castañuelas, flores, guitarras, pañuelos de Manila, gaitas, tamboriles, etc., etc. Al fondo, gran terraza con balaustrada de mármol y llena de flores. El telón de fondo será una vista de la feria de Sevilla, vista al amanecer, contrastando con la mucha y clara luz de los globos eléctricos que iluminan todo el escenario en sus primeros términos. Detalles a juicio del pintor. Esta mutación, después del oscuro total, se efectuará con resistencia y poco a poco durante los primeros compases del número de música, acabando por toda la claridad posible en la escena.

Al hacerse la mutación del cuadro, aparece el siguiente: En el centro de la escena y en actitudes de tango, las Hadas del Tango (cinco típies), con faldas de percal y volantes, trajes largos, pañuelos de Manila colocados artísticamente y sombreros de jipi-japa forma «Panamá»; a cada lado de la escena y de pie, cuatro niños que son Los Güiros vestidos de gauchos mejicanos con sus güiros correspondientes. Detrás de las Hadas del tango y cercando la escalinata de la terraza, las Panderetas (diez señoras del coro), con trajes cortos de raso amarillo y madroñeras encarnadas, chaquetilla torera de terciopelo encarnado o veludillo con alamares de oro. Esta chaquetilla no tendrá mangas y el brazo irá desnudo, adornado con cintas de seda de los colores nacionales. Panderetas con profusión de cintas largas amarillas y encarnadas. A su lado y a la terraza las Castañuelas (diez señoras del coro). Trajes de fal-

defa redonda con cuerpo color madera. Al cuello cintas de los colores nacionales. Peineta grande y flores a la cabeza. Medias caladas y castañuelas en la mano con cintas de los colores nacionales. A los lados de las Hadas del tango, las Guitarritas (seis señoras), con trajes de hombre. Pantalones negros de talle. Mitad con chaquetilla de terciopelo azul y la otra mitad grana, con alamares negros. Sombreros cordobeses y guitarras con cintas y moñas. Delante del primer rompimiento, derecha e izquierda, cuatro mujeres con pañuelos de Manila y sombrero cordobés y formando grupo con ellas, otras cuatro señoras vestidas de contrabandistas, forman en ambas partes cuadro artístico andaluz con guitarras, botellas, cañas, etc. La Alegría y don Primitivo a un lado de la escena. Todo este cuadro ha de resaltar lo más artístico a juicio del director.

MÚSICA

ALEG. Las Hadas del Tango
estás viendo aquí,
lo que tiene más gracia y sa-
[llo
en este país.

HADAS) Allá va lo gracioso y picante
CORO) de la tierra del vino y el sol,
lo que anima y enciende y ale-
[gra
y se baila marcando así el son.
Riquitrón.

HADA 1.^a Este sombrero de jipi.

LAS 4. De jipi,

HADA 1.^a De jipi, de jipijapa,
me lo ha regalao mi novio
pa que me ponga muy guapa.
Yo me lo pongo pa alante.

LAS 4. ¡Pa alante!

HADA 1.^a Y alante no me da el sol,
y por debajo del ala
yo miro y vaya calor.

LAS 4. Yo quiero lucir mis ojos
- y me lo pongo pa atrás,

y estoy muy requetemona
con el ala levanta.

HADA 1.^a Vaya un sombrerito,
qué paja más buena,
si no está limpito
se lava y se estrena.
Vaya un sombrerito
el que llevo yo,
que se ve el pelito.
¡ay! a su alrededor

LAS 4. Vaya un sombrerito, etc.

HADA 1.^a ¡Ay! ¡qué paja, qué paja, qué
[paja

la que tiene mi jipi, mamá,
ni se arruga ni se baja,
siempre el ala la tié levanta!

TODAS ¡Ay! ¡qué paja, etc.,
(Bailan las cinco.)

CORO Chico, chico, chiquirrí;
qué sombrero que tié la gachí;
chacarra, chacarra, carraca-
[chá,

¡ay! con el ala siempre levan-
[ta.

HABLADO

PRIM.—(A la Alegría.) ¿Me hace usted el favor, señora Alegría, de pedirle
a una de esas el sombrero? Aunque sea grande no importa. Me quedo con él.

ALEG.—Me parece que te has puesto demasiado alegre.

HADA 1.^a.—¿Le gusta a usted el jipi-japa?

PRIM.—Y todo lo que tapa.

ALEG.—Os advierto que este señor es el que no ha visto el mundo ni por un
agujero.

HADA 1.^a.—¿Pero ni asomarse, caballero?

PRIM.—Ni por asomo.

LAS OTRAS CUATRO HADAS.—¡Ay, qué primo!

PRIM.—Ya me lo han dicho antes.

HADA 1.^a (Cogiendo a don Primitivo.)

¿De modo que «usté» en su vi-
[da

ha tomado una manuela
y se ha ido con una moza
a bailar a una verbena?
¿«Usté» no ha bailado nunca
ni un «chotis» ni una habanera
que son del baile «agarrao»

lo que tiene más pimienta?

¿Ni le ha dicho una mujer
rubia, castaña o morena
guiñándole así los ojos:

«¡Chiquillo, toma cadera!»

Hombre, mentira parece

que haya un tipo en esta tie-
[rra

que esté en plena letanía

de todas las cosas buenas.
Porque el hombre que ha «lle-
[gao»

y pasa de los cincuenta
y no sabe lo bonitas
que son unas ligas puestas,
que no ha visto un garrofin
ni una machicha de esas
en que se dan así golpes
al final con la trastienda,
que no fuma, que no bebe,

PRIM.—¿Oiga usted, joven?

HADA 1.^a.—Que no quiero nada con usted.

PRIM.—Pero si me siento con propósitos de la enmienda.

HADA 1.^a.—Me parece tarde, hijo mío. ¡Vaya!... ¡Vamos!...

LAS CUATRO HADAS.—Beso a usted la mano.

HADA 1.^a.—No le digáis eso que le va a dar vergüenza. De verano.

MÚSICA

(Vanse todos. Primero las Hadas de Tango por la izquierda; a estas siguen los Güiros, pandeetas, castañuelas y boleros y la de los mantones, y por la derecha la otra mitad de las figuras de los mismos grupos.)

La Alegría y don Primitivo

HABLADO

PRIM.—Pero, señora Alegría, estas hadas de tango no me hacen caso.

ALEG.—No te extrañe. Aquí pasa lo que en el mundo. A tu edad, para entrar en cualquier parte, se necesitan billetes.

Dichos, el Falseta (tocador de guitarra), el Palitos (marcaor), el Palmitas (jaleador), y el Ruiseñor (cantaor y bailaor). Cuatro tipos: el primero con su guitarra, el segundo con su bastón y los cuatro con una silla de tijera al brazo. Van saliendo cada uno con su frase; todos muy serios, y al llegar al proscenio se detienen a escuchar al Ruiseñor.

RUI.—¡Ay!... ¡Ay!... (Cantando.)

FAL.—Ole y ole con ole... Viva tu «mare»... Vaya «caló»...

PALI.—¡Anda, niño! ¡Mueve ese cuerpo gracioso!

PAL.—(Dando palmas.) ¡Anda!... ¡Venga!... ¡Arza!... ¡Toma!... ¡Huy! ¡Huy! ¡Huy!

RUI.—(Cantando.)

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Dame una puñalaita,
¡ay! no me digas que no...

(Cuando están los cuatro frente al público, abren las sillas de tijera y se sientan.)

PRIM.—(A la Alegría.) ¿Quiénes son éstos?

ALEG.—Unos genios alegres de mi palacio.

PRIM.—Bueno.

ALEG.—Te vas a divertir mucho.

PRIM.—¡Y yo que no había visto nada de esto!

FAL.—(Afinando. Después rasgueando la guitarra.) ¡Olé! Esto no es una guitarra...

Esto es la banda de Ingenieros.

PALI.—La «Chachi».

PAL.—La «Puri».

RUI.—La Filarmonía.

FAL.—¡Vamos «pa» allá!

PALI.—¡Venga!

PAL.—¡Vaya!

RUI.—¡Arreando!

PALI.—(Al Falseta que toca la guitarra.) ¡Eso es «hablá!»

PAL.—¡Anda mi niño! (El Ruiseñor se prepara, tose, escupe repetidas veces, se prueba la voz, etc.)

EAL.—¡Vamos a verlo!

PAL.—¡Hay que quererlo! (Sigue tosiendo y escupiendo el Ruiseñor.)

PRIM.—(A la Alegría,) Ese hombre se está mondando.

RUI.—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

ALEG.—Estamos en lo más interesante...

MÚSICA

RUI. ¡Ay! ¡Ay!...
Dame nene, nene, nene.
¡Ay! venenito veneno.
FAL. ¡Olé los buenos cantaores!
PALI. ¡Viva la gracia!
PAL. ¡Olé los ruiseñores!
RUI. Que me estás asesinando
hace mucho, muchísimo tiem-
[po.

FAL. ¡Su mare!
PALI. ¡Vaya canela! ¡Ole!
PAL. ¡San Pedro, abre!
RUI. Mátame de un tiro,
mátame de dos,
mátame de cuatro

como el que fusilan
por haber faltado
a su superior.
¡Ole!
RUI. Emperador de la China,
de la China Emperador
pa ti quisiera, morena,
pa ti quisiera ser yo.
Mascarón, que ganitas
me dan de colarme,
de noche y a oscuras
en tu habitación.
Los 3 Mascarón, etc.
(Se levantan todos y bailan exage-
radamente.)

HABLADO

FAL.—¡Tu sangre!

PALI.—¡Tus huesos!

PAL.—¡Tus entrañas!

PRIM.—¡Olé por el matadero!

FAL.—(Cogiendo su silla.) Anduviendo.

PALI.—(Idem.) ¡Venga alegría!

PAL.—¡Vayan palmas!

RUI.

Cuatro cirios y una caja
y una camita imperial...

(Bis en la orquesta, para el mutis de los cuatro que se van marcando unos pasitos de baile.)

PRIM.—(Rompiendo a llorar, sacando un pañuelo muy grande.) ¡Ay, señora Alegría!
¡Qué alegría más grande! ¡Vayan unos genios alegres los de estos «gachós!»
Dichos, el Vino, el Placer, el Dinero y el Juego. Cuatro mujeres, trajes de figurines alegó-
ricos a lo que representan. Inocente viene don ellas.

INO. ¿Pero a dónde me lleváis?

PLA. Ven y no seas tontín.
Con las cuatro a gozar vas
la alegría de vivir.

VINO. Soy el Vino.

JUE. Soy el Juego.

DIN. Soy el Dinero.

PLA. Y en mí,
que Hada soy de los placeres,
hallarás dichas sin fin.

PRIM. ¡Mi sobrino!

INO. Con las cuatro
seré dichoso y feliz.

¡Venga vino! (Abrazándola.)

¡Venga plata!

¡Ases! ¡Besos! (Idem.)

PRIM. (Cogiéndole.) ¡Galopín!

¡Sinvergüenza! ¡Escandaloso!

¡Tunante! ¿Qué haces aquí?

INO. Yo lo que quiero, ¿y usted?

ALEG. Deja que aprenda a vivir.

Deja que corra el caballo
no le pase lo que a ti;
que quieres correrlo ahora
y te agarras a la crin.

PRIM. ¡Inocente, pronto a casa!

INO. ¡Ni con la Guardia civil!

VINO. (A don Primitivo!

Pero oye, viejo estantigua
¿se te figura que así
va a despreciarme este mozo
de su vida en el Abri?

¿Tú sabes lo que es el vino?

¡Qué has de saber, infeliz!

Una copa de mi sangre

se le s'be a un hombre aquí

(Señalando la cabeza.)
y lo alegra y lo revive
y se siente don Juan Prim
y más tenorio que un
inspector de Chamberí.

PRIM. Dame una copa si quieres,
o un quince, o un quince mil.
LUE. ¿Tú has puesto un duro a una
[sota

que tardó mucho en venir
y al ver la pinta, dijiste
respirando, ya está aquí
y cobraste la postura?

¿Que no? Deja al chiquitín
que goce de la alegría
del juego que le ofrecí.

PRIM. Echa otra sota, que apunto
y es mi juego y va a venir.

DIN. ¿Tú sabes lo que es un kilo
de esos pápiros de a mil
para gastárselo en juergas
y lo que eso da de sí?

PRIM. Vengan pápiros, que quiero
en seguida darles fin.

PLA. Cállate y deja al muchacho
que se quiera divertir
y placeres y alegrías
en éstas busca y en mí.

INO. Sí, señor. Me voy con ellas:

Don Juan y Pepe Alegre. Viste de negro. Un tipo de esos que rien siempre

JUAN.—¡Pero hombre!... ¡Cuánto me alegro!... ¡Usted por aquí!

ALEG.—¡Claro!... ¡V en dónde iba yo a estar sino en el Palacio de la Alegría

¡Ja, ja, ja!

JUAN.—¿Y la señora?

ALEG.—La tengo en un sanatorio, ¡ja, ja! La cogió hace tres meses un automóvil... Le rompió cuatro costillas... Le digo a usted que...

JUAN.—¿Y su suegra de usted?

ALEG.—Tan tiesa... Se murió hace dos días.

JUAN.—¡Qué barbaridad! ¿Y la niña?

ALEG.—¡Ah! ¿Pero no sabe usted que se me escapó con uno?... Pues, sí señor. Le digo a usted que...

JUAN.—¡Jesús! ¡Pero cuánta desgracia! ¿Y sigue usted en Hacienda, eh?

ALEG.—¡Cá! Me dejaron cesante hace dos años y ahora estoy llevando los libros en una funeraria. Me recomendó Gutiérrez, ¿no se acuerda usted? Aquel amigo mío, alto, delgado, que tenía tanta gracia... ¡Ja, ja, ja! Aquel que lo cogió un cangrejo el año pasado y salió en «Los Sucesos» partido por la mitad...

JUAN.—¡Si, sí! ¡Pobrecito!

ALEG.—No sabe usted lo que yo lo he sentido.

JUAN.—Sí... Ya se ve... Hombre y a pesar de tantas calamidades le veo a usted tan famoso... tan...

ALEG.—No lo crea usted... No estoy bueno. No estoy bueno... Me han dicho los médicos que me tienen que hacer una operación y que es probable que me quede en ella... Le digo a usted que...

JUAN.—Pues hombre, nadie diría...

ALE.—Pero, caramba Me va usted a dispensar, tengo que dejarle.

quiero gozar y reír,
y beber y emborracharme
y bailar como en Madrid
esos bailes «agarraos»,
los ojos poniendo así
como dicen que el carnero
los pone a medio morir,
Gastar dinero y jugar me
al monte hasta la nariz,
y echarme catorce novias,
¡que son novias! y a vivir.
Conque tío, de verano
que yo no estudió latín.
¡Espera!

PRIM.

ALEG.

Deja al muchacho.

Con razón huye de ti.

PRIM.

PLA.

Si es que me quiero ir con
Pues si nos quieres seguir
coge del brazo al Dinero.

PRIM.

¡Andando! ¡Ya le cogí!

(Cogiendo al Dinero.)

INO.

(Cogiendo al Placer y al Juego.)

«¡An avant», querido tío!

PRIM.

No sé qué quiere decir
pero «an avant»...

(Vanse todos por la derecha.)

ALEG.

¡Pobre viejo!

Algo tarde es para ti.

(Mutis por el mismo sitio.)

JUAN.—¿Pero a dónde va usted?

ALE.—A un entierro de un primo a quien quería como a un hermano, y voy a tomar un coche y llegaré hasta la plaza de la Alegría... Porque aquí lo dice en la papeleta... «Se suplica coche. El duelo se despide en la plaza de la Alegría.»

JUAN.—Vaya. ¡Vaya usted con Dios!

ALEG.—Ya sabe usted, señor don Juan, para cualquier cosa que se le ocurra. Ya sabe donde me tiene... Me pone usted dos letras. José Alegre, Cuervo, trece, funeraria, y se le sirve a usted en seguida. El servicio es permanente. (Vase riendo.)

JUAN.—¡Caramba con el tío!

Don Juan, don Primitivo

PRIM.—Mi sobrino se ha «desbocao». ¡Cualquiera le sigue!... ¡Estoy «reventao»!

JUAN.—¡Primitivo!

PRIM.—¡Juanito!

JUAN.—¿Qué te pasa?

PRIM.—Que me quiero divertir y no puedo... Que cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento.

JUAN.—Ven acá, hombre, ven acá... Si todavía hay tiempo...

PRIM.—¡Qué ha de haber tiempo! ¡Si se está acabando!

Dichos, el Bolero

BOL. ¡Señores! «Salú» y pesetas.
Soy el antiguo bolero,
un tipo que está pasado
de moda, ya en estos tiempos,
pero que tiene «entoavía»
soltura en los movimientos
y que es el rey de los bailes
desde los «pieses» al pelo.
La alegría aquí me manda
y aquí estoy yo, caballeros,
porque soy en su Palacio
el Jefe del movimiento
de «tóas» las cosas de acá,
de aquí, de allá, y el que en-

[seño

a que cojan las mocitas

las musarañas al vuelo.

Lo antiguo está «arrinconao»

y ahora priva lo moderno,

y «ustés» no saben, señores,

el trabajo que yo tengo

mandando a «tóas» las poten-

[cias

farrucas de aire flamenco,

garrotines dislocaos,

machichas de ¡pum! con esto...

cakevales... paraguayas

y la mar de bailes nuevos.

«Tóos» los días, «tóos» los días

sale de España un invento

pa que muevan las mujeres

lo que tienen más grueso,

¡Donde vamos a parar!

No lo sé. Pero es lo cierto
que como sigan las cosas
y siga mucho el meneo
y todos los molinetes
que se trae el bello sexo,
tendrá en lugar de Lozoya
que beber el sexo feo.
higado de bacalao
pa no quedarse en los huesos
Pero a mí me importa un pito
y que siga el movimiento.
¡Niñas! ¡A hacerse «peazos»
pa alegrar a estos viejos!

Dichos. Las hadas de los bailes que se vayan
indicando. Sale por la izquierda Farruca y
Farruco y detrás colocándose al fondo los
ocho contrabandistas (mujeres). Cantan y

bailan

MÚSICA

FAR. Farruco, vente a Sevilla,
verás la Torre del Oro.
que tu farruca, farruco.
quiere enseñártelo todo.

FARRU. Farruca, no me lo enseñes,
que ya lo sé de memoria
y sé que se va farruca
desde Sevilla a la Gloria.

Los dos ¡Ay! Cariño, baila ya,
márcate la movición.
¡Ay! farruco, muévete,

baila ya como un peón,
mira que si tú no bailas
de penita muero yo.
(Baile. Mutis los dos. Queda en
escena el acompañamiento.)

Bail. La machicha.
(Pareja de la machicha. Seis señoras: tres de hombre y tres de mujer. Baile. Coro.)

MA. Pa bailarse una machicha
incitante y zalamera,
hay que darle un rico, rico,
movimiento a la cadera.
Hay que darle a todo el cuer-
[po

movimiento general,
y al final hay que pegarse
con el bombo nacional.

Con los ojos entornados
baila siempre una barbiana
la machicha rica, rica,
la machicha americana,
y se vuelve medio loca
de alegría que le da
y moviendo la cintura
también mueve lo demás.

¡Ay! que toma, que toma cae-
[ra.

¡Ay! que toma, que sabe muy
[bien.

¡Ay! que toma, que toma ma-
[chicha,
tome usted, tome usted, tome us-
[té.

TRIO. ¡Ay! que toma, etc.
(Mutis la pareja.)

Bol. Er garrotín; niñas, veni pa acá.
(El garrorin (tiples). Coro de señoras: seis gitanas y ocho mujeres con mantón de Manila y sombrero ancho.)

Coro. Baila, baila, gitanilla;
baila, baila el garrotín,
porque tienes sangre mora
del moruno Zacatín.

Coro. Gitanilla fué mi mare
y también yo soy gitana
y porque me gusta bailo
y porque me da la gana.
(Baila.)

A mí me enseñó mi mare

a darle gusto a los deos
y a mover el cuerpecito
y por eso lo meneo. (Baila.)

Gitanilla de Granada
que nació en el Albaicín,
a mí me parió mi mare
pa bailar el garrotín. (Baila.)

Gitanita granaina
del moruno Zacatín, (Baila.)
no hay quien tenga más salero
pa bailar el garrotín.

No me tires indirecta,
no me tires indirecta,
que mi padre es arquitecto
de la línea de Jeré.
Una y dos son tres
y el garrotín
y el garrotán,
por ver a la vera
de la vera van.

Coro. Una y dos son tres, etc.

(Al final se colocan a la derecha las gitanas y al foro las de mantón de Manila. Mutis la pareja. Sale el kakeval. Sale la pareja, uno por cada lado de la escena. Baile. Mutis. Aparece el aguacate: cuatro parejas, ellos con sombrero de copa gris, bastón y un pay-pay, con la camisa fuera de la chaqueta; ellas de mestizas, con abanico.)

Bol. Y ahora viene el aguacate
que es una especialidad
y tiene en sus movimientos
muchísima novedad.

(Hombres rascando un pay-pay. Señoras con abanicos tambores.)

MESTIZAS

El aguacate es un baile
que se baila en Bulacán,
en Manila, en Ilo-Ilo
y lo bailan en Pangasinan. (Baile.)
Baila el aguacate del amor.

MESTIZOS

Pa bailar el aguacate
se necesita un bastón,
un sombrero asín de copa
y fuerita llevá el camisón. (Baile.)

MESTIZO

Baila el aguacate del amor,

baila el aguacate, sí señor.

MESTIZA

Dame buyo, moreno mestizo,
dame buyo que quiero mascá.

MESTIZO

No te quiero dar buyo, morena,
que te pone la boca encarná.

MESTIZA

¡Ay! qué rico, qué rico está el buyo,
esto sabe mejó que el fumá.

MESTIZO

¡Ay! qué rico, qué rico, morena,
qué cosita más buena que está.

TODOS

Aguacate,
date, date.

mueve el cuerpecito encimita el peta-
[te.

¡Ay, qué rico que está el aguacate!

¡Ay, qué bueno, qué rico que está.

¡Sá! ¡Chacarrá, chacarrá!

(Mutis las cuatro parejas. Sale cuerpo de
baile con pareja primeros bailarines para el
can-cán.)

BOLERO

Como término de fiesta
bailaremos un can-cán,
un can-cán despanpanante
y de mucha novedad.

TODOS Y CORO

Al can-cán... le voilá,
al can-cán... le voilá.

(Termina el cuadro bailando cada grupo su
baile.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

EL JARDÍN DEL AMOR

Telón corto. Jardín fantástico que representa el jardín del amor. Estatuas, atributos, etc., a
gusto del pintor.

Inocencia y el Amor

INOC. ¡Qué bonito es el jardín!

AMOR. Es el jardín del Amor
y a todas horas se encuentra
una buena proporción.

INOC. Qué verde está.

AMOR. Siempre verde...

Más subido de color
cada vez. Lo verde priva.
En tiempo que ya pasó
los novios se contentaban
con miradas de pasión
y con cogerse las manos
y decirse a media voz:
«te adoro... yo a tí también...»
¡Qué bonito!

INOC.

AMOR.

INOC.

AMOR

Pero hoy..

¿Qué sucede?
Vas a oírlo,
que por allí vienen dos
chamarados del pueblo.

Manolita y Feliciano; tipos del pueblo

FEL. ¿Se pué saber, Manolita,
lo que tienes en el Monte?

MAN. Te lo diré, Feliciano:
cinco mil pesetas.

FEL. ¡Ole!

MAN. ¿Y a tí qué gato te adorme?
FEL. Tengo en un rincón del cofre
en una media de esas
que las señoras se ponen
cuando tién varices, pues
si mal no recuerde... once
billetes de a cien pesetas
y duros ciento catorce
y otros veinticinco en cuartos,
como se estira y se encoge
la media, porque es de goma,
pues todo le cabe...

MAN. Oye,
dime la suma total.

FEL. Espéra que «reflesione»

y same... Mil setecientos
noventa y cinco.

Demontres.

Te llevo tres mil doscientas
cinco pesetas.

Y un hombre
en buen uso, ¿no las vale?
(Hablan bajo.)

Pero si no hablan de amores,
suman y restan.

Aguarda.

Llama a un tasador del Monte
y que te tase mi físico,
ya que tan tonta te pones.

El «superabit» que tienes
es grande, estamos conformes,
pero lo que yo me traigo,
Manuela, lo desconoces.

Mira, si vamos a eso
de traerse condiciones,
ríete tú de las tres
frescas figuras de bronce
que le colocó Benlliure
al rey de los oradores.

El negro yo y no prosigas

INOC.—¿Qué animal!

AMOR.—Lo mismo digo.

INOC.—¡Ay! ¿Todos se van?

AMOR.—Pues es natural. Los hombres echan las flores y siguen andando
¿Qué?... ¿Te querías quedar con todos?

INOC.—Con el viejo no.

AMOR.—Y aquí tienes el amor modernista.

INOC.—¿Hay modernismo en amor?

Dichas, una Pollita y un Gallo, vestirán trajes de capricho imitando al ave de su nombre: el
con barba y bigote blanco

MÚSICA

(Durante los primeros compases aparece Ella por la izquierda, da unos pasitos, mira a todas partes como si buscara a alguien que la citó, de pronto ve con alegría a su amor que se acerca por el mismo sitio por donde ella salió, y en el momento que marca la partitura, ella da un silbido y aparece. El ofreciéndole su amor. Ella lo rechaza, él la ofrece un ramo de flores, el cual ella contempla y arroja al suelo, desdenándole, y pasa delante de él como no queriéndole. El la suplica que le corresponda y ella le indica desea joyas; la da una sortija, se la pone, ella dice es poco; la da un collar, se lo pone, pide dinero, la da una cartera de billetes, ella se alegra y la guarda en el pecho. En este momento, por la derecha, suena una bocina de automóvil. Ella dice que lo llame, lo hace, invita a ella y, abrazados con arte y ella muy cariñosa, hacen mutis por la derecha. En este número los artistas han de imitar los pasos de la gallina y gallo, y todo lo que quieren decir lo harán silbando al compás de la partitura, muy accionado, pues por la acción y expresión ha de quedar el público enterado de lo que dicen.)

INOC.—¡Ay! Este amor si que me gusta.

El Amor e Inocencia.

Música con campanillas y timbres que va oyéndose más distintamente cada vez. El Jardín del
Amor se obscurece.

INOC.—Pero ¿qué pasa? ¿Qué música es esa?

AMOR.—Mi padre el Tiempo, que me llama para decirme una vez más que to-
do pasa y que el amor también.

haciendo comparaciones.

(Mutis.)

Dichos, los Piropos, un Albañil y un Viejo

INOCENCIA

¿Quiénes son aquellos que vienen?

AMOR

Son los Piropos. Ya verás las flores
que echan ahora los hombres.

VIEJO

¡Hermosa criatura! (A Inocencia.)

¡Buena estampa! ¡Qué figura!

Si me quieres... dos de pecho...

y entro a matar más derecho

que el Bomba, si no es Miura. (Vase.)

INOCENCIA

¡Qué bruto!

AMOR

Siguen las firmas.

ALBAÑIL

Le pegaba a usted un «boçao»

en seguida en cualquier lao,

y por éstas, que pa otro

me quedaba «arregostao».

(Marchándose.)

¡Pero qué bien he «quedao».

INOC.—¡Ay! ¿Pero el amor se acaba?

AMOR.—Como todo. Ven y verás al viejo.

INOC.—No... Yo no voy... Será un anciano muy serio.

AMOR.—No lo creas. Es muy alegre. Se ríe de todo. (Música.)

MUTACIÓN

CAADRO CUARTO

LAS HIJAS DEL TIEMPO

Salon modernista en el Palacio del Tiempo. Atributos y decorado a gusto del pintor escenógrafo. El fondo estará ocupado por un reloj de grandes dimensiones y sostenido por figuras alegóricas. La esfera estará pintada a estilo modernista. Péndola grande dorada, que se menea acompasada y lentamente.

Al aparecer este cuadro el Tiempo, que vestirá de frac, calzón corto, media de seda negra, zapato con hebilla, chaleco blanco y sobre él una banda encarnada con un reloj de arena pintado. Al lado izquierdo, y en el lado de la banda, un reloj despertador grande. Lleva su guadaña. La cabeza y rostro característicos de la representación mitológica del Tiempo. Este personaje se hallará sentado en un tronco debajo del reloj del fondo, y le rodean en actitudes artísticas las Doce horas del día con trajes modernistas de gasa, blancos, con soles dorados, y las Doce horas de la noche, una a cada lado de la escena, con trajes de gasa azul con estrellas de plata y media luna en el pecho. Música piano.

TIEM. (Recitado a orquesta.)

Siga de las horas,
siga el movimiento.
No se pare nunca
el curso del Tiempo.

MÚSICA

(Gran bailable de las horas con campanillas y timbres.)

H. No. Noche, noche callada,
noche de amor y placer,
tu soledad el amante
llegar feliz la ve.
Dulce noche tranquila,
noche de amor y placer,
noche plácida,
yo te bendigo
por tu gran encanto
y tu dulce bien.
Noche, noche, noche
callada y serena,
bella, bella noche
de amor y placer,
dulces horas de venturosos
[amores.]

H. DÍA. ¡Oh, qué placer;

La clara luz que enciende en
[colores]
las bellas flores que el cuerpo
[da]
ventura conque baja del cielo
dulce consuelo de amor y paz.

Hay que gozar
y en los amores dichas buscar.
Hay que gozar,
que el tiempo corre,
y en los amores dichas buscar.
las horas del día
son alegría,
son ilusión,
porque al nacer
la luz de la Aurora
es precursora
del rojo sol!

HABLADO

EM. (Levantándose.)
Muy bien, hijas mías.
Me estoy aburriendo
soberanamente.

¿Y qué hora tenemos?

Son las doce y media.

¡Pobres madrileños!

Ya se irán a casa
como los borregos.

Dichos, la Alegría y el Amor,

Padre y señor.

¿Qué me quieres?

Dí en seguida... ¿Qué deseas?

Dos viejos que quieren verte.

Dos chicos que te desean.

Que pasen.

Venid, llegad.

don Primitivo, don Juan, Inocente e
Inocencia.

Muy buenas noches.

Muy buenas.

Me queréis decir por qué
pasan las horas ligeras,

atropellándolo todo

como en Madrid atropellan

los malditos automóviles

y al pobre mortal le dejan

en cuanto ha gozado un poco

en terrible decadencia?

Lo mismo digo, señor.

(Por Inocente e Inocencia.)

¿Y éstos no vienen con quejas
también?

Nosotros venimos

a pedir que nos conceda
el Tiempo la mar de tiempo.

A mí para que me quieran.

Y a mí para divertirme.

Vosotros tenéis licencia...

Sois jóvenes... Pero a éstos

se les acabó la cuerda

y yo no puedo hacer nada.

Los placeres y la juerga

son para la gente joven,

no para la gente vieja,

No hay tal País de las Hadas,

me has engañado, embustera.

(Por la Alegría.)

No hay alegría posible

pasando de los sesenta.

Las Hadas son para estos

que tienen sangre y que

se [nan. 031101]

¿Y no hay ningún específico?

¿No existe una panacea?

El Tiempo todo lo acaba,

lo transforma y se lo lleva.

MÚSICA

Yo con mis hijas

que dan la hora,

a broma tomo

la humanidad,

chicos y grandes,

ricos y pobre

a mi sujetos

todos están.

Tin, tan, tin tan, tin tan.

Todos sujetos al tiempo están

Hacer tiempo es en España

una frase general.

Tolón, talán, talán, tilín.

Tiempo al tiempo también di-

[cen,

y perdiendo el tiempo están.

Tolón, talán, talán, tilín.

Tanto perder tiempo

nunca el tiempo llegará

de que España tiempo alcan-

[cé

de progreso y libertad.

Tilín.

Talán.

Dejad que corra el tiempo a su

[sabor

que el tiempo es un señor

que dice la verdad.

Dejad que corra el tiempo a su

[sabor

porque eso el tiempo lo dirá.

HABLADO

El Tiempo tiene razón.

El Tiempo en lo cierto está.

Todo se acaba y se va

esto también... ¡Mutación!

MÚSICA Y MUTACIÓN

POTEOSIS

Desaparece todo el fondo y aparece el vacío de color azul y tachonado de estrellas y por escotillón aparece el globo terráqueo rodeado de las Hadas de la Alegría.

Las Horas forman cuadro con la apoteosis. Queda a cargo de los directores de escena este cuadro plástico

ALEG

Las Hadas de la alegría
van del mundo en derredor
ofreciéndole a porfía
dichas, placeres y amor.

TIEM.

Y gozad del humano desvarío
hasta que el Tiempo presuroso llegue.
«Y el globo, en tanto sin cesar navegue
por el piélago inmenso del vacío.»
(Música fuerte en la orquesta y telón pausado.)

La Novela Corta

Revista popular de más cir-
culación y de más alto pres-
tigio literario de España.

APARECE TODOS LOS SÁBADOS



¡EUREKA!

ES EL MEJOR
CALZADO

Nicolás M.^a Rivero, 11
MADRID

STILOGRÁFICAS

Millares donde elegir
desde 1 a 300 pesetas

Casa **MOZO** Alcalá, 9
MADRID

POR SEIS PESETAS
puede adquirir un magnífico

FILTRO "ARSO"
de un rendimiento de 24 litros
al día, en la fábrica.
Prím. 5, (Barrio de Doña
Carlota) Puente Vallecas

PUEDE AHORRAR MUCHO DINERO

si antes de comprar muebles y objetos para su casa visita el

Hotel de Ventas, Atocha, 34

Precios sin competencia. Entrada libre. Guarda-
muebles.—Se compra toda clase de muebles.

LOS ANIMALES

El jueves próximo aparecerá

EL LEOPARDO

Precio del cuaderno: 20 céntimos

LOS ANIMALES

Esta interesantísima e instructiva colección infantil que con tan creciente éxito venimos publicando, y en la que se describen de una manera detallada y amena, las costumbres de las fieras y los animales salvajes, se divide en

32 CUADERNOS

primorosamente editados, con bellas portadas en tricolor, consagrando cada uno de ellos a un animal diferente, a saber:

León.

Mono.

Elefante.

Tigre.

Aguila.

Cocodrilo.

Dromedario.

Avestruz.

Oso.

Ciervo.

Canguro.

Lobo.

Serpiente.

Gato montés.

Bisonte.

Foca.

Caballo.

Perro.

Hipopótamo.

Jirafa.

Rinoceronte.

Tortuga.

Rata.

Rana.

Pingüino.

Lagarto.

Murciélago.

Hormiga.

Leopardo.

Hiena.

Abeja.

Ballena.

Precio del cuaderno: 20 centimos

NO SE ACEPTA EL PAGO EN SELLOS

PÍDANSE A CORRESPONSALES Y A ESTA ADMINISTRACIÓN, CALVO ASENSIO, 3. - MADRID